

Valoraciones que cimientan la vida laboral de los trabajadores de la construcción de Brasil y México

Adriana García-Martínez*

Resumen

Se presenta un análisis de aspectos subjetivos que la población de trabajadores de la industria de la construcción en Brasil y México tienen de su actividad laboral, mismos que les coadyuvan a continuar en ese mercado de trabajo al valorar los beneficios que tienen o pueden obtener. El contingente de trabajadores entrevistados, que se conforma de ayudantes a maestros o encargados de obra, siendo la mayoría hombres que llevan en el sector de uno a cuarenta años, expuso sus valoraciones sobre las ventajas y desventajas de su trabajo, sus expectativas de ascender en una determinada estructura laboral y el cómo consolidar una estabilidad en un sector con amplia movilidad laboral. Resulta interesante identificar que las subjetividades tienen un papel importante para afrontar un trabajo pesado, que al significarlo les reditúa en distintas áreas de su vida, además son otro recurso de análisis para aproximarnos a su realidad social.

Palabras clave: Industria de la construcción, trabajadores, valoraciones, Brasil, México

Assessments that foundation the working life of construction workers in Brazil and Mexico

Abstract

An analysis of subjective aspects that the population of workers in the construction industry in Brazil and Mexico have from their work activity is presented, which help them to continue in that labor market by assessing the benefits they have or can obtain. The contingent of workers interviewed, which is made up of assistant teachers or construction managers, the majority being men who have been in the sector from one to forty years, presented their assessments of the advantages and disadvantages of their work, their expectations of promotion in a certain labor structure and how to consolidate stability in a sector with wide labor mobility. It is interesting to identify those subjectivities play an important role in coping with heavy work, which, by meaning it, pays off in different areas of their lives, and they are also another resource for analysis to approach their social reality.

Keywords: Construction industry, workers, assessments, Brazil, Mexico

*Posdoctorante Conahcyt, vinculada al Centro de Estudios en Geografía Humana, El Colegio de Michoacán, A.C. Doctora en Sociología por la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil.

Contacto: adriana.garciam@colmich.edu.mx ORCID:

Introducción

El trabajo en la industria de la construcción se ha caracterizado por ser de alto riesgo, precario y con altos índices de explotación laboral, sobre todo para la mano de obra no cualificada, al grado que en el actual siglo XXI la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2018) ha detectado casos de esclavitud moderna. Situaciones que resultan del aprovechar la necesidad de empleabilidad de sectores de la población que tienen pocas alternativas laborales, esto debido a su origen social y a los bajos niveles de escolarización con lo que cuentan, el haber efectuado algún tipo de migración y/o por enfrentar los altos índices de desempleo que imperan en la actualidad.

Tales situaciones son similares en el contexto latinoamericano, como se pudo detectar en la bibliografía consultada y en las entrevistas realizadas para la investigación doctoral,ⁱ tales fuentes evidencian que alrededor de cinco décadas la inclusión de grupos sociales que han sufrido desventajas es “a través del trabajo precario” (Martins, 2003, p. 35) y formando parte de la “población urbana marginal”, que es integrada “a la estructura de las clases ocupando las posiciones más bajas (Stavenhagen, 2014, p. 167-168). Esa inclusión desventajosa, tanto en la ciudad como en el mercado de trabajo, la vivencian los trabajadores de la construcción al ser empleados en actividades pesadas y riesgosas, situación que en años recientes empiezan a compartir mujeres, jóvenes con estudios de bachillerato o universitarios y adultos mayores que buscan contrarrestar el desempleo. Por lo tanto, la industria de la construcción sigue siendo “la puerta al mundo del trabajo asalariado en la ciudad”, como había argumentado Padilla (1992, p. 14) tres décadas atrás.

En Brasil y México, específicamente en las ciudades de Belo Horizonte y la Ciudad de México, se rescató que los trabajadores que se emplea en el sector de la construcción tienen una relación particular con el mundo del trabajo en la ciudad. El trabajo como una práctica social, desde la perspectiva de Nieto (1998) y Bertaux (2005) sitúa en un contexto específico a las personas, por lo tanto, significar el papel que tiene el trabajo para este contingente de trabajadores es un “elemento estructurador de la vida individual y social”, ya que “los seres humanos siguen constituyendo su ser social a través de relaciones sociales en y con el mundo laboral” (Nieto, 1998, p. 122-123).

Reconociendo la importancia que tiene el trabajo en la vida de las personas, se optó por rescatar la forma que los trabajadores de la construcción vivencian, reflexionan y significan su actividad laboral,

abriendo la pauta para rescatar aspectos subjetivos que también refieren los impactos del trabajo en su vida, dentro y fuera de la obra o edificación en proceso. Abordar los significados del trabajo también nos permite acercarnos a su realidad social al ser un proceso de elaboración, en un nivel subjetivo, que implica valoraciones construidas y colectivamente pasan a ser una categoría objetiva de análisis, pues como argumentan Borges y Tamayo (2001).

Si bien, abordar las subjetividades entorno al trabajo ha sido una forma menos común de aproximarse al mundo del trabajo de esta población, los estudios de Borges y Tamayo (2001), Cuevas (2004), Oiveira e Iriart (2008), Filho (2012), García-Martínez (2019) y Navarro (2019) apuntan que son un recurso que permite reconocer la imbricación de las dos dimensiones de los procesos sociales, macro y micro en la vida de las personas. En el caso de Bertaux (2005), las valoraciones son parte de un tercer nivel de significación, que se constituye por las personas que comparten una misma situación social, asociada a la actividad económica que realizan e influye en sus relaciones intersubjetivas.

Para exponer la realidad de los trabajadores de la construcción se parte de situarlos en el contexto macrosocial a partir de su relación con los procesos de producción de la industria de la construcción. En seguida se brinda los aspectos metodológicos que guiaron la colecta de información y sustentan el análisis que se presenta – cabe señalar que al predominar los hombres en el contingente de la mano de obra y tener mayor experiencia laboral se priorizó la información que brindaron para este artículo. Posteriormente se exponen las valoraciones de la población entrevistada, que agrupadas muestran que la aceptación, procura, disponibilidad y adaptabilidad, son los cimientos o estructuras que, al igual que en una edificación, dan soporte a su vida laboral.

Aspectos de la industria de la construcción y su mano de obra en Latinoamérica

La industria de la construcción ha tenido un importante papel en el desarrollo económico, urbano y en la generación de puestos de trabajo en los países latinoamericanos, al menos como lo han referido Germidis (1974), Ferreira (1976), Mauro (1986), Conolly (1988), Bueno (1994), Ernest y Sarabia (2015) y García-Martínez (2019), pese a ser un sector susceptible a eventos políticos, económicos y naturales, como indica el primer autor. Con el neoliberalismo nuevas dinámicas surgieron en la industria de la construcción, dos de las más significativas han sido que el capital privado sea la principal fuente de financiamiento de

proyectos de edificación y la modernización en sus procesos productivos, cambios que se han dado sobre todo en el subsector de edificaciones (Bueno, 1994; Fix, 2007; Panaia, 2004 y Costa, 2013).

Con el fortalecimiento y expansión del modelo de ciudad global, el capital financiero, el sector servicios y la especulación inmobiliaria se han relegado otras actividades productivas, pero, pese a su invisibilidad, la industria de la construcción y su mano de obra, siguen formando parte de las múltiples economías y culturas relacionadas con el trabajo, son parte de los lugares que ofrecen servicios avanzados y producen riqueza (Sassen, 1998). Así, en el siglo XXI la ciudad y la industria de la construcción mantienen la importancia de generar empleos, como dato de referencia se tiene que, en Brasil para cada empleo generado en la economía general la industria de construcción civil generó 4.38 empleos, efecto que en México es multiplicado por 2.35 (Ernest y Sarabia, 2015).

La industria de la construcción y en especial el subsector de edificaciones se han fortalecido de la empleabilidad de una mano de obra proveniente de grupos sociales que han vivenciado una serie de desventajas sociales en la ciudad y en el mercado de trabajo. Los migrantes rurales, con experiencia en actividades agrícolas y una trayectoria escolar limitada, han sido el grueso de la mano de obra, referido por Germidis (1974), Ferreira (1976), Sousa (1983), González (s/d), Mauro (1986), Conolly (1988), Padilla (1992), Bueno (1994), Cuevas (2004) y Reis (2008). En la actualidad se ha diversificado el contingente de trabajadores de la construcción, sea por el tipo de movilidad espacial que realizan – circulares, temporales o internacionales –, como refieren Vargas (2005), Larralde (2011), Costa L (2013), Ziri6n (2013) y 1guilar (2014). En cuanto a otros perfiles de personas que buscan una opci6n laboral en este sector, se ven cada vez m1s residentes de periferias urbanas, mujeres (Souza G, 2011) y j6venes (Seixas, et al., 2016), algunos de estos 1ltimos con estudios universitarios, y adultos mayores.

Esa variedad de perfiles destaca en la poblaci6n trabajadora conformada por ayudantes generales, ayudantes, medios oficiales y oficiales de alg1n oficio de la construcci6n y en maestros o encargados de obra; para quienes sus condiciones laborales se distinguen dependiendo de la empresa para la que hayan sido contratados, tipo de edificaci6n a realizarse, localizaci6n y destinatario (García-Martínez, 2019). Con la fehaciente modernizaci6n de la industria de la construcci6n, nuevas directrices se van imponiendo para participar en los proyectos de edificaci6n,

en especial para las empresas que buscan construir importantes obras urbanas; los nuevos parámetros se traslapan en el mercado de trabajo, se prioriza la contrataci6n de trabajadores calificados con un alg1n tipo de certificaci6n y se implementan acciones para disminuir los accidentes de trabajo.

La contrataci6n formal ha sido uno de los temas m1s cuestionados sobre las condiciones de trabajo en la construcci6n, en la actualidad las empresas que lo hacen demandan algunos requisitos que anteriormente no eran pedidos, como que la persona a emplear sepa leer, escribir o tener hasta estudios de bachillerato, experiencia laboral formal (registrada en la cartera de trabajo, en el caso brasileño, o en el seguro social, en México), adem1s de presentar un currículum al momento de querer ingresar a un nuevo proyecto de construcci6n o empresa. Esos aspectos pueden provocar exclusiones entre el mismo contingente de trabajadores, ya que el aprendizaje en la pr1ctica ha sido la forma en que se puede ir ascendiendo en la estructura laboral de la construcci6n, adem1s de depender en gran medida de sus colegas y familiares para obtener esos aprendizajes y mantenerse empleados. Para quienes son analfabetas, con pocos estudios, sin habilidades o redes de apoyo para elaborar un currículum o para cumplir los requisitos de ingreso, busquen emplearse en obras donde las condiciones de empleabilidad, de trabajo y de seguridad sean menos formales.

Pese a la existencia de parciales mejoras en las condiciones laborales, cada vez m1s en las grandes obras hay un 1rea designada para comer, sanitarios port1tiles, agua potable, firma de contrato laboral, acceso al seguro m1dico, cuenten con alg1n equipo de seguridad y, en el caso de Brasil, tengan vales de despensa, apoyos para el transporte y posibilidad de pensionarse, son pocos los que adquieren esos beneficios. Pues, como indican Bueno, 1994; Costa L, 2013 y Ziri6n, 2013, en la industria de la construcci6n las viejas y nuevas formas de contrataci6n se mezclan con otras pr1cticas legales/ilegales, formales/informales, tradicionales/modernas. Esas ambigüedades, adem1s de marcar las condiciones laborales, influyen en la permanencia de esta poblaci6n de trabajadores al estar sujeta a un mercado de trabajo fluctuante y temporal.

La inestabilidad en el mercado de trabajo de la construcci6n para la mano de obra poco se ha estudiado, pero es una condici6n con la que se tiene que estar lidiando constantemente, siendo una de las principales desventajas que la poblaci6n entrevistada mencion6 enfrentar. Pues, partiendo del hecho de que el trabajador no es indispensable desde el principio has-

ta el final de una construcción, enfrentan “movilidad de la fuerza de trabajo” y, como consecuencia, existe “poca visualización del sujeto” e influyendo para que el trabajado sea “flexible, adaptable y conformable” (Zirión, 2013, p. 237, 256). Por lo tanto, ponen en juego estrategias para mantenerse empleados, como puede ser aceptar temporalmente puestos de trabajo diferentes al que generalmente realizan, ampliar sus conocimientos y redes y, sobre todo, ser un trabajador eficiente, responsable, cuidadoso y que acata órdenes.

La población entrevistada en Belo Horizonte y Ciudad de México

Para llegar a la población que fue entrevistada, se realizaron dos estudios de caso, uno en Belo Horizonte y otro en la Ciudad de México, desde la directriz de que se trata de dos espacios latinoamericanos que pertenecen a la red de ciudades globales en las que hay similares patrones de construcción y agentes involucrados en los nuevos edificios. Son centros urbanos que mantienen una significativa centralidad, en un amplio radio espacial, en la oferta de trabajo para las personas de origen rural, migrantes y habitantes de periferia. También se vislumbró que en ambas ciudades los grupos sociales antes mencionados han enfrentan una serie de desventajas socioespaciales, como el tener pocas oportunidades en el mercado de trabajo y ser invisibilizados de los procesos urbanos cuando es con su fuerza de trabajo que se construyen las edificaciones y es su actividad laboral la que los integra a la ciudad.

Otro elemento que guio el acercamiento a la población de interés fue priorizar el papel que tiene el trabajo en la vida de las personas, por lo que se retomó la propuesta etnosociológica de Bertaux (2005); quien alude que al enfocar cada tipo de actividad económica se puede hacer un recorte de la amplia realidad que caracteriza a las sociedades contemporáneas y permite situar a los sujetos en un área o particularidad de la realidad social. Y para conocer lo que las personas interpretan de su realidad social propone rescatar sus relatos de vida, pues son “relatos de prácticas en situación” que permiten comprender sus “contextos sociales” (p.11).

La investigación fue de enfoque cualitativo, con trabajo de campo en Belo Horizonte y en la Ciudad de México y realizando entrevistas semiestructuradas a un total de 25 hombres y 6 mujeres, quienes oscilaban en un rango de edad de 18 a 62 años. Entre la segunda mitad del año 2017 y la primera del 2018 se visitaron obras o construcciones del subsector de edificaciones, se comenzó por la ciudad brasileña, Belo Horizonte, el primer contacto con la población

de interés fue en una escuela que pertenecía a un sindicato de trabajadores de la construcción, posteriormente, se contactó a trabajadores que realizaban las reformas a casas que eran rentadas por una inmobiliaria y se hicieron visitas frecuentes a la construcción de edificio que sería parte del Tribunal de Justicia del Trabajo, siendo el único espacio en el que se encontró a una mujer trabajando. En la Ciudad de México se visitó un edificio en que se estaban haciendo reformas al quedar dañado por uno de los sismos más fuertes del año 2017, otro lugar donde se realizaron entrevistas fue en la construcción de departamentos y finalmente se hizo trabajo de campo en una construcción de lujo, identificada como Chapultepec Uno, de más de cuarenta pisos, que ofertaría servicios de oficinas, hotel y departamentos de lujo; en las dos últimas edificaciones la presencia de mujeres era significativa, mientras en el primero no había ninguna trabajadora.

Se identificó que aún predomina la población masculina en el contingente de la mano de obra del sector de la construcción y que la presencia de mujeres estaba básicamente designada en el área de limpieza y como ayudantes generales, quienes llevaban menos de un año trabajando. En conjunto, esta población experimentó el trabajo infantil en actividades agrícolas, en el comercio, en aseo doméstico y como ayudante de albañil. Conforme fueron llegando a la edad formal para trabajar tuvieron que emigrar, en el caso de los de origen rural, o al enfrentar el desempleo trabajar en el sector de la construcción fue la opción más viable que encontraron para mantenerse en el mercado de trabajo y buscando mejores condiciones de vida. Situación que muestra que “la historia de los hombres es hecha y contada de acuerdo en función con su capacidad de lidiar con capitalismo como una realidad interna” (Fernandes, 1972, p. 12).

La población entrevistada se pudo distinguir por el tiempo que llevan como trabajador de la construcción y por sus proyecciones de mantenerse así, se detectaron cuatro tipos de trayectorias laborales: a) continuas, siendo los hombres de mayor edad y de origen rural los que las encabezan, habiendo trabajadores que tenían hasta 42 años realizando actividades de construcción, especialmente del área de albañilería; b) de nuevo ingreso, considerando a las personas que tienen menos de dos años en el sector, empleadas como ayudantes generales, destaca la presencia de mujeres y proyectaron su interés por seguir trabajando en la construcción, aspirando a ascender en la estructura laboral; c) de reinserción, destacando personas con más de cincuenta años, quienes de jóvenes trabajaron en el área de albañilería, posteriormente se emplearon en actividades de otros sectores, admi-

nistrativas y de servicios, al quedarse desempleadas y tener la limitante de la edad para ser contratados nuevamente optaron por regresar a trabajar en las edificaciones; d) temporales, aquí entran los trabajadores que indicaron que el trabajar en la construcción era algo temporal, pues esperaban emplearse en actividades diferentes, destacan quienes tenían estudios universitarios y la trabajadora de Belo Horizonte, ya que en ese momento se encontraba en un programa de reinserción laboral al estar por concluir su condena penal.

Valoraciones de los trabajadores de la construcción: los cimientos de su vida laboral

Las reflexiones que la población entrevistada tiene están asociadas a un conjunto de experiencias acumuladas como sujeto social y como trabajador de la construcción. En estos sujetos sociales el trabajo tiene un papel predominante porque es el medio que les ha posibilitado afrontar las carencias económicas, habitar en las principales ciudades de sus países y mejorar las condiciones de vida familiar. El trabajar en la construcción les permite obtener un desarrollo en el ámbito laboral al tener la posibilidad de ascender hasta determinado puesto de trabajo (sea maestro de obra o encargado de obra), aumentando sus ingresos y de alguna forma llega a suplir la falta de una trayectoria escolar, que a la mayoría le toco vivenciar. Esos aspectos tienen un papel trascendental para la conformación de sus valoraciones y expectativas, que también están permeadas por la etapa de la vida en la que se encuentra, la posición que ocupan en la estructura laboral de la construcción y por su rol de proveedores en su familia, pero en general tiene relevancia porque muestran que su trabajo ha sido el medio para alcanzar cierto “honor social” (Sennet, 2009).

El rescatar la dimensión subjetiva de la vida laboral es una forma de conocer su realidad social al estar imbricada con la dimensión macrosocial y objetiva, como han indicado Nieto (1998), Borges y Tamayo (2001) y Bertaux (2005). Para el primer autor “los universos simbólicos funcionan como una suerte de interfaz que media entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo individual y lo social, por lo tanto, el trabajo es “elemento estructurador” porque “los seres humanos siguen constituyendo su ser social a través de relaciones sociales en y con el mundo laboral” (p. 121-123); por lo tanto, rescatar el significado del trabajo implica reconocer:

procesos de valoración simbólica construidos colectivamente e compartidos entre los sujetos por medio de los cuales se asignan, interpelan, modifican y transforman los valores asociados al trabajo. En este sentido, la significación subjetiva siempre es socialmente

construida y no un atributo que psíquica y personalmente se porte, elabore y agote. Finalmente, cabe señalar que el ethos laboral puede ser pensado como los estados mentales, imaginarios, ideológicos y morales que son resultado de la interiorización de distintas experiencias, genealogías y biografías laborales (Nieto, 1998, p. 128).

Borges y Tamayo (2001) complementan el argumento anterior al indicar que los significados del trabajo son un tipo de cognición subjetiva y social que se exponen en atributos de valor, están asociados a las marcas que se tienen con su inserción en el mundo y pese a que pueden variar individualmente “presenta simultáneamente aspectos socialmente compartidos y asociados a las condiciones históricas de la sociedad” (p. 13). En ese mismo sentido Bertaux (2005) apunta que las valoraciones o subjetividades conjuntan la parte individual y social en un tercer nivel de significación (intermedio, posicionado entre la dimensión macro y micro social), el cual alude a un tipo de relaciones intersubjetivas que se establecen entre las personas vinculadas por la actividad laboral que comparten.

Los aportes anteriores coadyuvan a sustentar dos situaciones, la relevancia de abordar las valoraciones de la población de interés y que su experiencia en el sector de la construcción ha estado trastocada por los cambios macrosociales – como las políticas neoliberales que han impactado en el mundo del trabajo, así como nuevos proyectos de edificación en las ciudades y modernización de la industria –, las cuales se encuentran imbricadas y asociadas con la estabilidad que los trabajadores han tenido en el mercado de trabajo, sus condiciones laborales y las expectativas sobre el continuar en el sector.

La importancia de rescatar las valoraciones de la población entrevistada para este artículo es que dan cuenta del papel que tienen en su vida, pues éstas fungen como las principales estructuras, o cimientos, en analogía a la construcción de un edificio, que dan soporte a su vida laboral. Sus argumentos expusieron cuatro principales grupos de valoraciones, que giran en torno de la: *aceptación* (de su actividad, de lugar de trabajo y de las desventajas a enfrentar), *procura* (de empleabilidad continua, aprendizaje y mejora de su situación de vida), *adaptabilidad* (a la movilidad y dinámicas de trabajo) y *disponibilidad* (a seguir los cambios generados en el sector).

Batallar para tener una buena una vida. Aceptación
Pese a que las condiciones laborales en el sector de la construcción continúan manteniendo formas precarias, ilegales e informales, los entrevistados mencionaron que les parecía conveniente trabajar aquí por

encontrar las siguientes ventajas:

- El salario que perciben, sobre todo cuando comparan lo que ganan en la construcción con los ingresos que se obtienen en otras actividades (en el campo, en las fábricas, seguridad privada, jardineros, aseo doméstico, ayudantes en cocinas económicas y tortillerías, éstas últimas tres actividades mencionadas por las mujeres).
- El aprendizaje, el ir obteniendo conocimientos sobre el proceso de construcción en la práctica y los beneficios de ello.
- Las prestaciones laborales que pueden obtener al ser contratados por alguna empresa que les garantice los apoyos reglamentarios que en cada país existen.
- Altas posibilidades de emplearse, ventaja referida especialmente por los entrevistados de la tercera edad y para quienes han enfrentado periodos de desempleo.
- Influye para mantener buena condición física, como lo que expreso un trabajador.

Sobre las desventajas que reportaron, parten de indicar que se trata de un trabajo:

- Pesado, que demanda importante desgaste de su fuerza física, además de estar en contacto con grandes cantidades de polvo y a la intemperie.
- Peligroso, por el constante riesgo de sufrir un accidente, aunque solo un entrevistado comentó que sufrió un accidente de gravedad que lo mantuvo varios meses sin poder trabajar.
- Temporal, la falta de seguridad de un trabajo continuo es una de las principales desventajas que reportaron.
- Informal, al no contar con derechos laborales y de retiro, aunque reconocen que el tener un ingreso superior al mínimo llega a compensar tal situación.
- Discriminado, también llegaron a comentar que al trabajar en la construcción son mal vistos por realizar actividades que requieren pocos estudios y los mantienen sucios.

En general, las ventajas que consideran tener al trabajar en construcción civil están asociadas con lo económico, a la adquisición constante de conocimientos y su utilidad, el sentir que no tienen un trabajo rutinario, estilo fabrica, y mantener el cuerpo ejercitado por la actividad física que realizan; sin embargo, el desgaste corporal se vuelve una de las principales desventajas para algunos trabajadores. Por lo tanto, la edad, tipo de actividad que ejecutan y forma de contratación que tienen influyen en su experiencia laboral y concepciones. Así, en la otra cara de la moneda, demuestran que el salario que ganan no compensa el esfuerzo y agotamiento físico que genera la actividad laboral que realizan, estando en constante riesgo de sufrir un accidente, teniendo que enfrentar las informalidades del mercado laboral de la construcción, además de las incertidumbres que vislumbran para tener estabilidad laboral y derecho a jubilación – preocupación que destaca entre los trabajadores mexicanos al contar

con menos garantías de sus derechos laborales, respecto a los avances en ese rubro que se reportaron tener en Brasil.

La mayoría de los entrevistados resignifican el trabajo en la construcción como positivo, aunque para varios fue la única opción de trabajo que tenían, y una vez que hacen el balance de las situaciones que enfrentan, asumen que continuar laborando en el sector implica esfuerzo y una lucha constante para obtener los beneficios económicos y mejores condiciones de trabajo y de vida; motivo por el que uno de los entrevistados brasileños argumentó que tienen que batallar para poder tener una mejor vida. Valorar positivamente su trabajo en el sector y sentir que su esfuerzo es “compensado”, los motiva continuar, al menos como lo expusieron en los siguientes comentarios:

Eu gosto, eu gosto, pela qualidade que eu tenho de mão de obra, eu acho isso muito importante, porque, infelizmente, a gente vê muitas pessoas querendo construir e, talvez pelo custo da mão de obra, não constroem; eu me sinto orgulhoso, no meu caso eu vim da roça com pouco dinheiro. Me considero, graças a deus, um bom profissional, em qualidade, em conhecimento, esforço e reponsabilidade, é importante também. Eu acho que se eu houvesse optado por minha conta, por microempresa eu sairia muito bem porque eu tenho muito convite a trabalhar por conta própria, entendeu, e graças a deus tenho bastante oferta. E tenho 42 anos no canteiro de obras, que não é pouco tempo. Consegui fazer a casa da minha mãe, minha casa, estou fazendo a casa de minha tia, uma casa muito grande. Quem não está batendo é porque não levou a sério. Eu vim da roça aí mudei minha vida total. As filhas estudaram. Tenho dois carros. (Antonio, encargado de obra, Brasil)

En la construcción se paga mejor, por eso se vuelve la opción para trabajar, además te dan seguro. En las tiendas se paga la mitad y a veces ni seguro dan. Lo bueno de la construcción es que es un trabajo muy movido y el día pasa rápido. A mí me gusta, estoy aprendiendo casas nuevas, yo estoy a gusto. Yo le veo futuro y es como yo luego le comento a mis compañeras: es un aprender de todo porque puedes, si te mandan a otra obra ya no vas a errar, ya es más fácil. (Sarahi, ayudante, México).

Pese a lo anterior también reconocen que el trabajo en la construcción es de gran desgaste físico, implica riesgo, informalidad en su contratación, incertidumbre en la continuidad de la empleabilidad, movilidad laboral continúa, llegar a habitar en campamentos o cuartos con varios compañeros, cuando salen a trabajar a lugares distintos al de residencia, y el tener que dedicar todo el día al desarrollo de su actividad, incluyendo los desplazamientos que realizan. Tales situaciones las asumen como parte de su actividad y pueden ser percibidas como rituales de sufrimiento a superar para mantenerse activo en el mercado la-

boral (Rodrigues, 2011). Además, hay a quienes les reafirma la desigualdad que a lo largo de su vida les ha tocado enfrentar, ya que su actividad tiene poco reconocimiento social y han llegado a experimentar discriminación, indicando:

Hay lugares en que el trabajo es muy pesado, inseguro, no te dan equipo para que te protejas. Hay obras en las que los trabajadores se quedan a dormir ahí mismo. Los traslados son muy pesados, te causan cansancio, estrés, cansancio mental, mal humor. Es una calidad de vida mala y es cuando lo contrastas con las personas para las que trabajas y eso me causa ira, demasiado coraje (Victor, ayudante de carpintero, México).

Ah, construção civil você aprende muito, cê aprende muito, aprende com os outros, vendo. Construção civil é bem legal, viu. Eu vejo que as pessoas discriminam, riem. Igual, por exemplo, de 2006, 2007 contratou muita gente, muita mulher, cê vê que a gente critica as pessoas gostar. Antes as pessoas discriminavam, ah que peão de obra, que não sei o que, aí você vê que não tem nada disso. O que movimenta o país é a construção, quando a construção para também para tudo, aí não vende tinta, não vende aço, não vende mineração, não vende, não vende alumínio, não vende nada, não vende roupa, tudo o que você precisa está aí, vê (Francisco, maestro albañil, Brasil).

En cuanto al lugar de trabajo, para los entrevistados en las dos ciudades, la obra no se reduce al espacio donde sólo se realizan actividades laborales para adquirir un salario, sus referencias aluden al tipo de sociabilidad que ahí se genera, relacionada con el tiempo que pasan en la obra, el intercambio de conocimientos, el reconocimiento que pueden obtener por su trabajo y por desarrollar sus actividades simultáneamente con otros trabajadores. Para la mayoría, ese tiempo y convivencia influye para llegar a percibir a sus colegas como una familia, ya que su interacción tiene diferentes funciones, desde la adquisición de conocimientos sobre el proceso de construcción, ser una red de apoyo para mantenerse empleados, además de ser con quienes comen, compartiendo alimentos, alternando los turnos para ir a comprar tortillas calientes y el refresco frío (esto particularmente en México). Tales prácticas refieren que en la obra se crea, lo que Borges y Martins (2004) señalan, un vínculo entre el trabajo y la vida privada, lo cual bien se puede apreciar con los siguientes comentarios sobre lo que significa el lugar de trabajo:

[La obra] Significa mucho, porque es tu segunda casa y es mucho ¿cuántas horas nos aventamos aquí y cuántas horas nos aventamos en nuestra casa? Estamos más aquí y aquí convivimos más porque allá, en nuestra casa, llegas a dormir y ya, bañarte, cenar y a dormir y ya, y aquí no, aquí pasas todo el día y aquí hasta convives más (Toby, maestro plomero, México).

Canteiro de obras para mim significa uma grande coi-

sa, que é onde você vai desenrolar suas atividades, vai fazer suas atividades aí, juntamente com seus companheiros e é o que vai dar seu sustento, para você e sua família e assim sucessivamente (Sr.Joao, oficial de albañil, Brasil).

Uma família, né, porque ali tem vários, né, como muitos que estão trabalhando com um objetivo e todos com seu objetivo de ganhar seu dia a dia para levar um dinheirinho para sua casa. E você vai lá e é passar no teste, né. Ser um cara bom de serviço, sabe, tudo o que te pedem pra fazer tá fazendo. Você se defender nessa selva, é uma selva, então cada um tem que defender o seu (Ataicha, oficial de albañil, Brasil).

También es el lugar donde se generan las desigualdades, la explotación, las incertidumbres de la estabilidad laboral y el conflicto. En la obra es donde se desgasta la fuerza de trabajo, se evidencia la presencia o ausencia de actores involucrados en la industria de la construcción (Estado, sindicato, inversionistas, etc.), se demarcan las jerarquías laborales y sociales, así como la frontera entre el interior y el exterior de una obra y, por lo tanto, las distinciones; pues la actividad laboral está relacionada con las condiciones sociales de ciertos grupos, fortalece la concepción del “nosotros” y “ellos”, marcando los límites jerárquicos sociales, espaciales y de género, indican Labache y Sain Martin (2008). Dos de los entrevistados exponen tal situación al comentar:

O canteiro de obras para mim, eu na minha concepção o considero como se fosse uma prisão, uma prisão ali, que você chega no horário que você tem, sete horas, aí você fica ali preso, com os chefes de lado, então para mim é um lugar péssimo o canteiro de obras, péssimo (Gilmar, oficial de albañil, Brasil).

A mí, particularmente, me causa mucho coraje, considero que hay una desigualdad enorme, ¿no?, que es abismal. La actitud de ciertas personas me molesta, son muy prepotentes, nos pintan como lo más bajo de la escala social, te ven feo, te tratan mal. El ambiente es pesado, hay personas muy envidiosas, pero también hay otras que son muy, muy buenas personas. Es un lugar de explotación. Me da mucho coraje porque es muy grande la brecha que hay entre ricos y pobres y me da coraje porque no tienen idea de un dolor de rodilla por hacer este trabajo, ¿no?, y aún tiene una actitud bastante soberbia. Es un lujo que, ahora sí como diría López Obrador, ofende a la pobreza (Victor, ayudante de carpintero, México).

Si bien, hasta aquí se han expuesto algunos pros y contras del trabajar en el sector de la construcción, al indagar sobre las ventajas y desventaja que los entrevistados consideran hay al trabajar en la construcción sus valoraciones muestran los dos lados de la moneda, aunque fueron mayores las ventajas que refirieron, que parten desde la experiencia que tuvieron al ingresar a dicho sector, ya que diferentes entrevistados en Belo Horizonte y en la Ciudad de México indicaron

que comenzar a trabajar en la construcción representó desde la mejor opción de empleo que se les presentó, hasta “una salvación”, ante las dificultades que estaban vivenciando al migrar de sus localidades de origen o ante el desempleo. También refirieron los “beneficios” profesionales y familiares que su actividad les ha brindado, llegando a obtener mejores condiciones de vida de las que tuvieron en la familia de origen.

Todo fue importante para mí: conocimiento, recomendación, amistad. Procura

La producción de la industria de la construcción se caracteriza por ser temporal y móvil, dependiendo del proyecto a construir será la durabilidad de la edificación y al concluir cada proceso se va desplazando a la mano de obra encargada de las diferentes tareas a realizar – algunos entrevistados refirieron que el tiempo promedio que pasan en cada obra es de dos años. Esa movilidad laboral genera gran incertidumbre para la población trabajadora, ya que no siempre tienen garantizada su contratación en otro proyecto o el poder contar con los mismos beneficios que contaban hasta el momento, por lo que se destaca el siguiente comentario:

O setor da construção civil não é um setor onde você tem um serviço vitalício porque no máximo vai ter contrato por dois anos. Depois desse tempo dispensam todo mundo, transferem se tem mais construção ou mandam ir embora. Há acidentes, danos à saúde pelo trabalho. Pressão psicológica sofrida pelo trabalhador pelo medo de ser demitido. Há muita opressão (Gilmar, oficial de albañil, Brasil).

Tal inestabilidad en el mercado de trabajo es una de las desventajas que más afectan a los trabajadores, por ello han buscado estrategias para evitar el desempleo, como es el adquirir mayores conocimientos del oficio en el que se desempeñan para poder ascender en la estructura laboral (pasar de ayudantes a oficiales y posteriormente a maestros), también aprenden las actividades de otros oficios de la construcción (albañilería, carpintería, plomería, electricidad, entre otros), diversificando así los trabajos que pueden realizar. El afianzar amistades y redes con contratistas, ingenieros, arquitectos y contratistas es otra forma de mantenerse empleados, como se muestra en el siguiente comentario:

A los arquitectos, ora sí que, les gusta como trabajo, ya ellos me jalaban para otros trabajos. En los Estados Unidos mi tío ya tenía conocidos, porque ya antes había trabajado allá, por eso fue fácil conseguir trabajo allá. Allá, si tú le caes bien al gabacho y te ve que trabajas, ahora sí que, te da trabajo, siempre y cuando no quedas mal. Al volver [a México] le hablé a un primo que es contratista, para ver si tenía trabajo de plomero, pues no me gusta mucho la albañilería, además

tengo herramienta que compré en los Estados Unidos. Luego dejé la obra porque no me pagaba completo y me fui con otro, desde ese tiempo comencé a trabajar con el Teódulo y me acostumbré a trabajar con él (Iván, oficial de plomero, México).

Cabe resaltar que la eficacia de sus redes depende de un factor más importante que los mismos entrevistados indicaron, el del ser un buen trabajador o profesional, acepción remite a tomar en serio su actividad o trabajo; un acto que implica específicamente aceptar el mando de sus superiores, además de generar las habilidades correspondientes para realizar el trabajo adecuadamente. Como mencionó uno de los entrevistados, se trata de ir “echándole ganas, ir a, más que nada, echándole ganas, hacer bien tu trabajo y así te siguen contratando” (Alex, oficial de carpintero, México). Y:

Principalmente, seguir las reglas del empleador, en segundo, seguir los procedimientos de edificación, no hacer uno como se le antoja, uno es el empleado y aquellos están pidiendo que lo hagas así, así y así, y entender, te evitas problemas, al rato te vas a echar la, la empresa inmediata encima, eh, eh, en cualquier oportunidad van a decir: - cámbienme éste o lo quiero fuera. Tiene uno que llevársela por la derecha, hacer exactamente lo que le están pidiendo a uno que haga porque para eso le están pagando a uno, yo no vine aquí a poner las reglas, las reglas ya están (Miguel, oficial herrero, México).

En un escenario en el que se devalúan las formas tradicionales de entrada y aprendizaje de los oficios de la construcción el trabajador es presionado a absorber viejas y nuevas prácticas para asegurar su continuidad laboral. A partir de sus experiencias refirieron que el principal aprendizaje que deben adquirir y poner en práctica se relaciona, por un lado, con: i) cuidar su empleo, mostrando obediencia, conocimiento y responsabilidad; ii) actuar de acorde a una sociabilidad cordial con colegas y superiores basada en el compañerismo, el respeto y la comunicación; iii) acatar las normas de seguridad al realizar sus actividades, cuidarse y cuidar a los demás para evitar accidentes. Por otro lado, sus internalizaciones sobre las formas adecuadas de trabajar también son fomentadas por sus superiores y profesionales en seguridad laboral en los cursos y pláticas que reciben durante el proceso de contratación y semanalmente; los cuales parecen ser transmitidos desde las formas de autoridades validas y discursos que influyen en la subjetividad del trabajador (Haidar, 2010), pues interiorizan lo que en ese ambiente de trabajo es aceptado, lo que es rechazado y lo que distingue a un profesional o buen trabajador del que no lo es.

El término de profesional entre el contingente de trabajadores entrevistados es más utilizado en Brasil, aunque en ambos países es utilizado por quienes son empleados edificaciones de lujo, en donde las empresas constructoras se rigen bajo normas de calidad internacional y una nueva gestión del trabajo, promoviendo la profesionalización de la mano de obra. No obstante, lo que para estos trabajadores es ser profesional, está relacionado con conocimientos, prácticas y comportamientos, que están asociados a las formas heredadas del sistema de oficio y a las nuevas dinámicas de una industria que se va modernizando, pero que es una de las más dependientes del factor humano, como puntualiza Navarro (20019).

Para tales trabajadores, pensarse y pensarlos como profesionales está asociado a que sus actividades no únicamente se realizan de forma mecánica, “en el que las manos trabajan más que la cabeza”, ni se “limitan a un cierto número de operaciones mecánicas” como señala Dubar, (2005, p.164-165) que son las características clásicas de los oficios. Por el contrario, y siguiendo los planteamientos del autor, se puede decir que los oficios de la construcción, al igual que las profesiones (liberales) “participan en el mismo “modelo” de origen: las corporaciones, es decir, “cuerpos, hermandades y comunidades” dentro de las cuales los miembros están “unidos por lazos morales y por un respeto por las regulaciones detalladas” (p. 165). Así, este contexto laboral cuenta con una dimensión social que reconoce la identificación de lo que los entrevistados entienden por ser profesionales, fomentando la posibilidad de permanecer empleados, apoyándose de redes, como en el caso de David que indicó que “De boca em boca, se cê faz um bom trabalho vão te indicando. Pela dica de algum parente, amigo, que eu consigo trabalho” (oficial de pintura, Brasil); o principalmente por su desempeño:

Eu, graças a deus, eu nunca precisei de sair pedindo pra colega arrumar serviço pra mim não, porque um bom funcionário, se eu trabalhei com o encarregado e eu fui bom funcionário para ele tenha certeza que, que, se ele soubesse que eu estou desempregado ele telefona, agora se a pessoa foi mal elemento dentro da empresa já não lhe chamam mais (Bernardino, oficial de albañil, Brasil).

Juntos, el aprendizaje, las formas de realizar la actividad y las redes de apoyo son útiles para mantener a los empleados y/o evitar largos períodos de desempleo; porque estar “parado” es común entre los trabajadores de la construcción, pero es un estado que trata de evitar debido a la necesidad de ingreso económico constante. En ocasiones de desempleo “toca hacer chambitas” (Toby, maestro plomero, México), pero aún para esto se necesita el conocimiento de la tarea

a contratar, además de saber hacer un presupuesto y contar con las herramientas necesarias; de lo contrario, tendrá que aceptar ser empleado en condiciones más desventajosas que las que tenía.

Es importante identificar que en la población que se emplea en el sector de la construcción las redes de apoyo social son funcionales para ingresar, ascender y permanecer en el mercado laboral. Son estas redes las que ayudan a mantener eficazmente sus trayectorias laborales al accionar sus contactos personales y microrelaciones que les permiten continuar en el mundo del trabajo (Guimaraes N. et al., 2012). Por lo tanto, en su búsqueda de continuidad de la relación laboral su carta de recomendación es hacer las actividades con calidad, porque esto es lo que garantiza para el empleador o para aquellos que recomiendan que ese trabajador sabe hacer las tareas, reconoce y respeta las jerarquías y asume la responsabilidad que implica su trabajo. Consolidar y no defraudar a las redes de apoyo que están en el lugar de trabajo, ya sean familiares, amigos, superiores o contratistas, es algo más valorado que los certificados de cursos, ya que es más funcional, según los argumentos de los entrevistados.

Esto implica que “ser un buen trabajador” en la construcción civil, según la perspectiva de los entrevistados, se internaliza y ejecuta para mantener su empleabilidad; conformando *zonas de cohesión* social que surgen de la existencia de “una fuerte correlación entre el lugar que ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que “cubren” a un individuo ante los riesgos de la existencia” (Castel, 1997, p. 13). El papel de identificación y reconocimiento de los pares también puede adherirse a la cohesión social, que para Dubar (2005) permiten abordar la identidad profesional y esta, a su vez, es funcional para permanecer en el mercado laboral. Así la procura de obtener mejores condiciones de trabajo se vuelve un cimientito importante para los entrevistados al intentar asegurar formas que conduzcan a redimir las incertidumbres que tiene el mercado laboral de la construcción.

Como el chiste es tener trabajo uno se aguanta. Adaptabilidad

Otro cimientito en la vida laboral de los trabajadores/as de la construcción es la adaptabilidad, que se refiere a tener que sobrellevar algunas dinámicas de trabajo, como formas de empleabilidad, ritmos de trabajo, así como a las informalidades e ilegalidades que existen en esos procesos les permite mantenerse en el mercado de trabajo. Al haberse ya rescatado dichas situaciones de forma generalizada, en este apartado se da

énfasis a la movilidad espacial que se tiene al trabajar en el sector de la construcción, destacarla se debe al poco abordaje que ha tenido en los estudios sobre esta población trabajadora y porque llega a intensificar las condiciones de precariedad laboral y en su vida cotidiana. Situaciones que son reflejadas en los siguientes comentarios:

Mudar de canteiro é ruim demais, é fundação, fundação é pesado demais, você só está agarrado, é barro, muito barro, muita lama, é muita poeira. Ruim pela fundação, pelo deslocamento se é longe demais, se não tem ônibus direto (Sr. Joao, oficial de albañil, Brasil).

Al principio si me, al principio si me caía, como que, como que se me hacía, este, un poco difícil. Porque de repente sales de un trabajo, llega una semana y hay que arreglar el perímetro y la próxima semana hay que presentarse en tal lado. Pues ya te estas quejando ¡chale, me mandaron a otro lugar de trabajo o me voy a quedar sin trabajo! Cambiar de lugar, cambia el horario, cambia el trayecto, pero estar en el mismo lugar también te aburre (Everardo, colocador de vidrio y estructuras de aluminio, México).

Estas situaciones reflejan que el trabajador de la construcción debe estar dispuesto a estar en constante movimiento, lo que a veces es bueno para romper la monotonía. Pero también exige estar dispuesto a enfrentar problemas como pasar más tiempo en desplazamientos y gastar más dinero en el pasaje, especialmente porque la mayoría vive en el área metropolitana de la ciudad en la que reside, lo que influye que sus desplazamientos diarios sean más densos. Sin embargo, su disponibilidad para la movilidad espacial es una demanda que debe aceptarse para permanecer empleados, porque no basta con valorar su trabajo, realizar las tareas con buena calidad o mantener una red de apoyo. Estar abierto a ir a donde hay trabajo pese a los trayectos que cada lugar requiere, es una condición más que tienen que asumir, enfrentar y resignificar.

La movilidad espacial también expone el carácter social de los grupos que la llevan a cabo (Kaufmann, 2014), ya que los diferencia, junto con las actividades económicas que realizan. La movilidad espacial es un curso, que integra lugares, experiencias, escalas de espacio y tiempo (Soderstrom y Crot, 2010), se vuelve una práctica más en la que también consolidan parte de su vida laboral y la especialidad de su vida cotidiana, como se puede observar en los trabajadores de la construcción, al ser su lugar de trabajo temporal. Aunado a lo anterior, en la ciudad, los/as trabajadores/as de la construcción tienen limitada su presencia por su condición de mano de obra, por lo que a la hora de finalizar los edificios les sigue la exclusión de estos espacios, mostrando que “la ciudad

es construida, social y simbólicamente, con sus tiempos y sus espacios, en sus distancias, separaciones y oposiciones” (Nieto, 1998, p.123), donde determinados grupos sociales quedan segregados.

Por lo tanto, la movilidad espacial de la población de referencia al depender de los proyectos de construcción y la importancia que la obra tiene en esta población genera una especialidad particular en la que obra y ciudad son conjuntas; la relación en la que “el orden urbano y el orden laboral – a la manera de dos ríos – son tributarios de una orden social que está fundada en la desigualdad y en la existencia de clases sociales” (Nieto, 1998, p. 128). Así, en los trabajadores de la construcción se genera una forma particular de vivir y transitar por la ciudad, alcanzando un importante reconocimiento de la misma por su actividad, que les conlleva a una particular movilidad espacial; motivo por el que su adaptación a esta dinámica es fundamental para mantener la continuidad laboral en la construcción civil.

Hacer las cosas bien, correctas y como son pedidas. Disponibilidad

Autores como Bueno (1994) y Ziri6n (2013) han indicado que los trabajadores de construcción son flexibles, adaptables y disponibles, características que les ayudan a mantenerse en el mercado laboral, por lo que en esta sección se destacan las valoraciones de los entrevistados que aluden a la condición de disponibilidad. Seguir los cambios que en las últimas cuatro décadas están presentándose en el mundo del trabajo y particularmente en el sector de la construcción demanda que su mano de obra esté abierta a actuar dentro de las *formas adecuadas*, como indicó uno de los entrevistados, para no arriesgar su empleabilidad; además de:

Tem que estar atualizado, tem que ser humilde, né, respeitar e tudo, mas tem que se atualizar, tem que se atualizar porque sempre está tendo nova ferramenta, tem que ter disposição, especialmente disposição porque é um trabalho muito pesado, um trabalho difícil, as vezes um trabalho que muitos não gostam de fazer, trabalha porque precisa de dinheiro, então tem que gostar de tudo e tem que ser humilde, ser honesto no trabalho e o que vai fazer e fazer melhor (David, maestro de pintura, México).

Generar nuevas habilidades, conocimientos, ajustarse a las demandas de la empresa que contrata o dirige la obra y modificar el comportamiento tradicional del trabajador de la construcción – estereotipado a imagen del albañil y caracterizado por ser alcohólico, irrespetuoso, irresponsable o con demasiada “libertad” en sus actos y “autonomía” para realizar el trabajo – se ha transformado con las nuevas demandas del perfil

de obrero que la construcción desea. De los reportes de la población entrevistada, se sabe que actualmente el trabajador de la construcción tiene que ser “bom de serviço e bom de comportamento”/“bueno en servicio y bueno en comportamiento”, especialmente en edificios como el Tribunal de Justicia del Trabajo y Chapultepec Uno; lo que implica mantenerse actualizados de acuerdo a los requerimientos para trabajar en una empresa constructora más competente.

Sin embargo, la forma de aprendizaje sigue estando en la práctica y dentro del sitio de construcción, especialmente en el caso mexicano, donde ningún entrevistado ha tomado un curso de calificación, a excepción por los otorgados por las mismas empresas al inicio de un edificio o en el momento de la contratación. Para la población entrevistada, hay una mayor apreciación del aprendizaje en la práctica, porque esta ha sido la forma en que obtuvieron los conocimientos para realizar sus actividades, haciéndoles considerar que un curso es sólo teoría y que quienes lo imparten desconocen la realidad de cómo se lleva a cabo el proceso de construcción; como lo evidencia un trabajador “As ajudas dos amigos, suas recomendações, são melhores que fazer curso, tem pessoas com cursos e estão desempregados” (Ataicha, oficial de albañil, Brasil). Esta percepción, junto con la falta de información sobre los lugares en los que se imparten los cursos de especialización, además de la falta de tiempo y dinero, son aspectos que los trabajadores mexicanos han expuesto como razones por las que no han optado por tomar un curso. Para los brasileños que hicieron cursos fueron motivados por las expectativas de obtener beneficios y sintiendo la necesidad de estar acorde con las nuevas demandas y necesidades del mercado de trabajo en construcciones de lujo.

Otro aspecto importante sobre la población entrevistada es la percepción de los sindicatos, incluso si se infiere en su comportamiento, en obtener algún tipo de protección laboral o no. Para los trabajadores sindicalizados, que fueron los menos y únicos en el caso de Belo Horizonte, hay una apreciación positiva del papel desempeñado por el Sindicato Marreta, pero no todos estuvieron siempre presentes en los actos y reuniones que se programaron. Participar en movimientos huelguistas es complicado para los trabajadores de Belo Horizonte porque “o sindicato não segura o trabalhador das consequências, perder o pagamento do dia ou até o trabalho, ainda que a empresa ela tira a cota sindical (João, oficial de albañil, Brasil)”; motivos por el que hay renuencia a protestar por sus derechos, como expone un trabajador:

Olha, em primeiro lugar vou falar para você: o bobo é

aquele que vai entrar no meio da corporação sindical e chega lá [e diz] “vamos parar e sair”. E eu acho que o bobo é aquele que cai nessa aí porque o sindicato ganha e o trabalhador na hora de, na hora que o sindicato vai embora a empresa [diz] “a você tava no meio deles fazendo, colocando os outros funcionários contra a empresa”, manda embora e o sindicato não põe você num lugar para trabalhar não (Bernardino, oficial de albañil, Brasil).

En el caso de México, la falta de un sindicato para los trabajadores de la construcción no hace que esta población piense en la importancia o no de participar en un movimiento que mejore sus condiciones laborales. Y, por el contrario, viendo en otras experiencias hay descrédito por lo que realmente puede aportar un sindicato al bienestar de los trabajadores, ya que las historias de recibir sobornos por parte de empresarios son parte de las percepciones que la clase trabajadora tiene de los sindicatos, como se puede ver a continuación:

El sindicato no sirve para nada, además sólo se para en obras grandes para ir a negociar con los jefes, los trabajadores ni cuenta nos damos cuando llegan los del sindicato porque llegan identificándose con claves. El sindicato es una mafia”. (Toby, maestro plomero, México).

Yo en mi concepción, el sindicato no sirve pa’ nada porque esos güeyes mientras sigan pidiendo sus millones le vale gorro lo que les pase a los trabajadores, no. Aparte, lo que sí, que muchos de ellos son bastante ignorantes no pueden entender toda la burocracia que hay detrás de la tarea sindical. Con quien platican es con los patrones, aja, no sé cómo se arreglen entre ellos, pero ha de ser igual puro chanchullo, pues, porque nunca ves nada y se supone que están para protegerte, pero, pues no, te tienes que aguantar muchas cosas (Victor, ayudante de carpintero, México).

Independientemente de si está sindicalizada o no, la población entrevistada reflexiona más bien sobre su condición de trabajador y ciudadano de manera politizada, juzgando las relaciones laborales y las acciones políticas de los gobernantes; sin embargo, la mayoría ha optado, algo presionada, por no tener redes sindicales. Pero esto no los pone en una condición de sumisión total, porque incluso tienen un margen de acción, aprovechando los vacíos que tienen las estructuras del sector para implementar estrategias que los lleven a tener mejores condiciones de trabajo, mejorar su vida y la de sus familias, porque esta necesidad y deseo son los que los han movido a lo largo de sus vidas.

Sin embargo, no se puede negar que, en el contexto actual, la sindicalización es un riesgo que la mayoría de los trabajadores no quieren enfrentar al saber que su empleabilidad puede ser afectada, lo que hace que tengan que aceptar las presiones de las empresas y contratistas. Además, esta “disponibi-

alidad” de haber retirado su derecho a sindicalizarse está relacionada con las presiones que experimenta la clase trabajadora en el mundo laboral actual, como han analizado Castel (1997), Antunes (1998), Sennet (2009) y Braga (2012). Así, la no lucha por los derechos laborales se suma a otras formas de la disciplina actual del trabajador, siendo estas formas los medios para controlar y conducir la conducta, con el fin de lograr los resultados que esperan quienes emplean la fuerza de trabajo, implementando ideas, estrategias y tecnologías de dominio sustentadas en relaciones productivas, indica Haidar (2010).

La adaptabilidad es una negociación por la que pasa el trabajador de la construcción, al ser consciente de lo que deben o no hacer, tienen la apertura necesaria para incorporar las nuevas demandas y conductas que le posibilita su empleabilidad. No obstante, también hay resignación y sumisión para así mantener su puesto de trabajo y su papel de proveedor y cabeza de familia. Actitud que va en conjunción con sus formas de percibir y enfrentar las condiciones de riesgo, inseguridad, efectos en la salud, exploración del cuerpo y subalternidad que genera su actividad y que asumen por pertenecer a un sector popular (Souza C, 2005) y no defraudar al modelo clásico de masculinidad (Águila, 2014).

Reflexiones finales

Las valoraciones rescatadas en este artículo nos aproximan a las vivencias que los trabajadores entrevistados tienen de su actividad y a las formas de concebir el trabajo en el sector de la construcción, las cuales son parecidas en los dos contextos latinoamericanos. Tales recursos subjetivos coadyuvan a mostrar que la actividad laboral efectivamente tiene un papel estructurador, para el caso de referencia el trabajar en edificaciones permite situar a los sujetos en la ciudad, en una actividad productiva, en un mercado de trabajo específico y en el ámbito familiar; así mismo, permite reflexionar en los desdoblamientos que el trabajo tiene en la vida de las personas, pues con los recursos y limitadas oportunidades con las que contaban han logrado alcanzar mejoras sociales para ellos y su familia, el cual es más visible entre los trabajadores con mayor experiencia en la construcción.

Con los balances que hacen de las situaciones que afrontan y los beneficios que obtienen de su actividad, así como no contar con una gama de posibilidades de empleo mejor remunerado han identificado que requieren obtener conocimientos, fortalecer redes de apoyo y, sobre todo, tener una conducta que puede ser identificada como sumisa para evitar el desempleo. Tales aspectos, agrupados en las cuatro

categorías mencionadas: *aceptación, procura, adaptabilidad y disponibilidad* les permiten construir una estructura subjetiva y práctica que les permite cimentar o consolidar sus vidas laborales en un mercado de trabajo flexible, de altos riesgos y poco reconocido.

El caso presentado también muestra como la población que trabaja en actividades precarias tiene que luchar por mantener la continuidad de su vida laboral, para responsabilizarse de las decisiones que toma, las consecuencias del trabajo que realiza y de buscar dignificarse como profesional. Finalmente, la responsabilidad que tiene cada trabajador de cimentar y construir su vida laboral es una carga que el mundo laboral actual ha puesto sobre sus espaldas, estando vulnerables a salir del mercado de trabajo o quedar relegado a condiciones laborales menos favorecedoras en el ámbito en el que se emplean.

Referencias

- Águila, A. (2014). A través de la yerba mate: etnicidad y racionalidad económica entre los trabajadores rurales paraguayos en la industria de la construcción de Buenos Aires. *Antípoda*. Revista de Antropología y Arqueología, enero-abril.
- Antunes, R. (1998). *Adeus ao trabalho*. Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho. Campinas, São Paulo: Editora da Universidade Estadual de Campinas.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Edicions Bellaterra.
- Borges, H. y Martins, A. (2004). Migração e sofrimento psíquico do trabalhador da construção civil: uma leitura psicanalítica. *PHYSIS: Rev. Saude Coletiva*. Rio de Janeiro, jun., p. 129-146.
- Borges, L. & Tamayo, A. (2001). A estrutura cognitiva do significado do trabalho. *rPOT*, vol.1, núm. 2, julho-dezembro.
- Braga, R. *A política do precariado*. Do populismo à hegemonia lulista. São Paulo, Boitempo, USP. 2012.
- Bueno, C. (1994). *Flor de Andamio*. Los oficios de la construcción de vivienda em la Ciudad de México. México.
- Castels, Robert. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Una crónica del salariado. Bracelona, Paidós.

- Conolly, P. (1988). Productividad y relaciones laborales em la industria de la construcción. *Revista Vivienda*, v. 13, n. 1, México, enero/junio, p. 82-99.
- Costa, L. (2013). *Trabalhadores em construção: mercado de trabalho, redes sociais e qualificações na construção civil*. Curitiba, PR: CRV.
- Cuevas, M. (2004). *Estudio exploratório sobre la motivación del albañil*. Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana.
- Dubar, C. (2005). *A socialização. Construção das identidades sociais e profissionais*. WMF Martin Fontes.
- Fernandes, F. (1972). *Sociedade de classes e subdesenvolvimento*. Zahar Editores. Rio de Janeiro. Brasil.
- Ferreira, C. (1976). *Construção Civil e Criação de Empregos*. Rio de Janeiro, Brasil: FVG-Fundação Getulio Vargas.
- Filho, A. (2012). *Geografia das cidades: sobre interpretações de operários da construção civil*. Tesis de maestría, Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil.
- Fix, M. (2007). *São Paulo cidade global: fundamentos financeiros de uma miragem*. São Paulo, Bointempo.
- García-Martínez, A. (2019). *A cimentação da vida laboral dos trabalhadores da construção civil*. Tesis doctoral, Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil.
- Germidis, D. (1974). *El trabajo y las relaciones laborales en la industria mexicana de la construcción*. El Colegio de México.
- Guimarães, N., Andrada, A., Picanço, M. y Vieira, P. Trajetórias, atributos e relações. (2012). Representações sobre redes e obtenção de trabalho. *REDES - Revista hispana para el análisis de redes sociales*, v.22, n.6, jun.
- Haidar, J. (2012). La constitución del sujeto “competente”, el caso de los trabajadores de la construcción en Argentina. *Revista Gaceta Laboral*, vol. 16, no. 3.
- Kaufmann, Vincent. (2014). *Mobility as a Tool for Sociology*. Simposio Moving Boundaries in Mobilities Research Sociologica, por Società editrice il Mulino, Bologna.
- Labache, L. y Sain Martin, M. (2008). Fronteiras, trajetórias e experiências de rupturas. *Educação e Sociedade*, vol. 29, núm. 103, mayo-agosto.
- Mauro, A. (1986). *Albañiles campesinos*. Migración temporal de los obreros de la construcción. Quito, Ciudad. Ecuador.
- Martins, J. (2003). *Exclusão social e nova desigualdade*. São Paulo, Paulos, 2ª, ed.
- Navarro, E. Revisión de la motivación de los trabajadores de la construcción: 1968 -2008. *Revista de la Construcción*. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=127612584002>
- Nieto, R. (1998). Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y urbano. *Alteridades*, n. 8 (15): p. 121-129.
- Organización Internacional del Trabajo. (2018). <https://www.ilo.org/global/lang-es/index.htm>
- Padilla, C. (1992). Los trabajadores eventuales de la industria de la construcción en Jalisco: 3 casos. *Cuadernos de Difusión Científica*, n 28, Guadalajara, México.
- Panaia, M. (2004). *El sector de la construcción: un proceso de industrialización inconcluso*. Buenos Aires: Nobuko.
- Reis J. (2008). *Cidade, trabalho e memória: os trabalhadores da construção de Brasília (1956-1960)*. Tesis de maestria, PUC Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Rodrigues, Silvia. (2011). *Rituais de sofrimento*. Tese apresentada para obter o título de doutora em sociologia. Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Sassen, Saskia. (1998). *As cidades na economia mundial*. Tradução Carlos Eugênio Marcondes de Moura. São Paulo: Estudo Nobel.
- Sennett, R. (2009). *A corrosão do caráter: Consequências pessoais do trabalho no novo capitalismo*.

Seixas, R., Valente, P., Rios, M., Santana, W. y Maués L. (2016). *Perfil do trabalhador da construção civil na cidade de Belém*. XVI Encontro Nacional de Tecnologia do Ambiente Construído: Desafios e Perspectivas da Internacionalização da Construção. São Paulo, 21 al 23 de septiembre.

Soderstrom, O. y Crot, L. (2010). The mobile constitution of society. Rethinking the mobility-society nexus. *Maison D'analyse des processus sociaux*. Working Paper 3.

Sousa, N. (1983). *Construtores de Brasília: estudo de operários e sua participação política*. Petropolis: Vozes.

Souza, S. (2011). *Vida, trabalho e saúde de mulheres da construção civil da Grande Vitória-ES*. Tesis de maestría, EMESCAM, Vitória, Brasil.

Stavenhagen, R. (2014). Sete teses equivocadas sobre América Latina. *Sociedade e Cultura*, vol.17, núm. 1, enero-junio, p. 159-169. Universidade Federal de Goiás. Goiânia, Brasil.

Vargas, P. (2005). *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra*. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción. Editorial Antropofagia.

Zirión, A. (2013). *La construcción del habitar*. Transformación del espacio y cultura albañil en la ciudad de México a principios del siglo XXI. Biblioteca de Alteridades, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

ⁱLos datos que aquí se presentan fueron rescatados en la investigación que sustentó la tesis titulada A cimentação da vida laboral dos trabalhadores da construção civil. Investigación de enfoque cualitativo realizada en Brasil y México.

ⁱⁱEn la escuela se les alfabetizaba, de ser el caso, se impartían clases de las distintas materias de educación básica y cursos relacionados al sector de la construcción – lectura de planos arquitectónicos y seguridad en el trabajo. Al pertenecer al Sindicato Marreta, que se autodenomina como independiente, los asistentes también participaban actividades políticas como foros, protesta, paro de actividades y apoyo a grupos campesinos.